

“LA PRINCIPAL BENEFICIADA CON EL CESE SERÁ LA GENTE”

Entrevista de TELESUR a Pablo Beltrán, en el programa
En Clave Política,
del martes 12 de septiembre de 2017, a las 8:30 p.m.

Orlando Pérez: Buenas noches América. Una nueva edición de En Clave Política, aquí desde la mitad del mundo.

El 4 de Septiembre último se firmó aquí en Quito, el acuerdo bilateral de cese al fuego, entre el Ejército de Liberación Nacional y el Gobierno de Juan Manuel Santos.

¿Qué consecuencias trae esto? ¿Cuáles son los impactos políticos de esa decisión? ¿Cuál es el mensaje para América Latina?, de esto hablaremos esta noche con el comandante Pablo Beltrán, del ELN.

ORLANDO PEREZ: ¿Qué significado, sentido o mensaje simbólico tiene para usted, para el ELN, la visita del papa Francisco a Colombia, la semana pasada?

PABLO BELTRAN: Bueno es un mensaje muy grande, porque el de manera expresa dijo que venía a darle un impulso al proceso de paz, eso lo agradecemos todos los colombianos y en particular en esta mesa de Quito tomamos la decisión de agilizar el acuerdo de un cese al fuego bilateral, temporal y hacer el anuncio en vísperas de la llegada al Papa, como un saludo y también para reconocer el gesto de apoyo que hace su santidad al proceso de paz en Colombia.

O.P: ¿Ustedes también al igual que la FARC le pidieron perdón al papa Francisco por todo lo ocurrido por la violencia que se a desató los últimos 50 años en Colombia?

P.B: Bueno esto es como dice el dicho popular, “perdones van, perdones vienen”, porque los derechos de las victimas exigen que haya verdad, que cada parte asuma responsabilidades; en el caso nuestro como ELN las hemos asumido y esperamos que también la otra parte las asuma y por supuesto, donde haya lugar y necesidad nosotros tenemos la disposición de pedir perdón

y esperamos también que a todas las víctimas se les pida perdón, no solamente del lado del ELN.

O.P: Pero también del Estado, y eso no precisamente ocurrió durante la visita.

P.B: El estado a regaña dientes pide perdón, los casos de perdón en que ha pedido el Estado es porque Cortes internacionales lo condenan en juicios, y como parte de la reparación le exigen que pida perdón, o sea, no es un pedido de perdón voluntario.

Francisco: “verdad, justicia y misericordia”

O.P: ¿Cuánto pesa el mensaje de conciliación y de reparación que de alguna manera el Papa Francisco emitió en Colombia, para una sociedad como la colombiana, atravesada por el dolor, la violencia, el derramamiento de sangre, cuánto pesa eso?

P.B: Nosotros esperamos que mucho. Ver 4 millones de colombianos en las calles acompañando al Papa escuchando lo que él dijo, que fue un mensaje de paz, de conciliación, de no odio, de no venganza, de verdad y reparación; entonces, si este mensaje lo escuchan esos 4 millones de personas que estuvieron y lo acompañaron, va hacer un salto muy grande en el proceso de paz.

O.P: ¿Cómo se explicaría eso?

P.B: Pues, que haya un respaldo para que el proceso de paz avance, se profundice y que se configuren unas mayorías por la paz, y que así haya una minoría que no les guste el proceso de paz, por lo menos tenga que respetar a la mayoría que si lo quieren.

O.P: Como Presidente de la Republica, Santos ¿a qué se compromete con este mensaje tanto del Papa, que en todos sus discursos u homilías, habló permanentemente de la reconciliación, de conciliación, del perdón a que se compromete?

P.B: Él ha impulsado el proceso, está comprometido con un premio Nobel, esperamos que eso no sea sólo un truco electoral, y esperamos que esto sea también de asumir responsabilidades y que haya verdad para las víctimas.

O.P: Ahora cómo da a entender un mensaje de la naturaleza que emitió el Papa en una sociedad bastante católica, el ELN estuvo entre sus dirigentes máximos, por ejemplo a un sacerdote o a dirigentes católicos, ¿cómo se entiende esta conexión entre guerrilla de izquierda con pensamientos de izquierda con una sociedad tan católica, tan conservadora como la colombiana?

P.B: Hay de todo, si bien hay una sociedad muy clericalista y un clero muy tradicionalista, también hay sectores que se llaman cristianos de la liberación,

teología de la liberación; por ejemplo, hubo un acto en Bogotá el día antes de llegar el Papa, donde miles de cristianos pidieron perdón por los errores y por las responsabilidades de la iglesia católica en el conflicto, porque tiene sus responsabilidades; entonces, no lo hacen las jerarquías, pero lo están haciendo los cristianos de base, sacerdotes, monjas, pastores, que consideran que en el conflicto colombiano no siempre la iglesia católica ha actuado bien.

O.P: ¿Tuvo un grado de responsabilidad también en esto?

P.B: En varias ocasiones y de varias formas.

O.P: ¿El Papa podría ser una especie de veedor en el proceso de paz no solamente con el ELN sino también con las FARC, para que efectivamente ocurra lo que desean los colombianos, una convivencia, una armonía política o que no sea necesaria una pacificación completa?

P.B: Lo que nosotros aspiramos es que ese mensaje de paz, de conciliación, de verdad, incluso en esta mesa de Quito pudiera haber algún representante del Papa, que acompañe, que ayude, una especie de garante más, que le dé continuidad a esos mensajes que dejó el Papa, eso sería una buena cosa.

O.P: Y eso, ¿es posible hacerlo?

P.B: Yo pienso que sí.

Cese al fuego bilateral, temporal y nacional

O.P: ¿En qué consiste este acuerdo, cómo lo explicamos a la comunidad latinoamericana, que dos actores políticos, ahora no se echen un tiro más?

P.B: Para nosotros es algo inédito, en 53 años que llevamos de guerrilla es el primer cese bilateral que pactamos, pero para el gobierno también es algo inédito, porque en los inicios de un proceso que apenas lleva 7 meses, se está pactando un cese bilateral.

O.P: ¿Mucho más rápido que el que ocurrió con las FARC?

P.B: El cese bilateral fue al final del proceso con las FARC, entonces es un reto, en que se buscan fundamentalmente dos cosas: que haya un cese de operaciones ofensivas, pero que lo principal sea que cada parte nos comprometamos a disminuir la intensidad del conflicto, en lo que afecta a la población, a la gente, ese es el mensaje primordial de este cese; quiere decir, que la principal beneficiada va a ser la gente.

O.P: ¿Y cómo la aplican ustedes, qué es lo que se comprometen hacer ustedes?

P.B: Hay varias modalidades de las que nosotros tradicionalmente hacemos, que suspendemos en estos 100 días de cese, que termina el nueve de enero; va a ver suspensiones de varias modalidades de las que pudiéramos decir afecten más a la gente, y el gobierno se ha comprometido en que va a hacer todo el esfuerzo por neutralizar la matanza de líderes; entonces, los hechos van a decir cómo vamos a cumplir cada uno.

O.P: Porque, además en estos tiempos en los que han estado en las negociaciones y se firmó la paz con las FARC, ha habido muertos, asesinatos a dirigentes locales regionales.

P.B: Esto es muy contradictorio, que en medio de un proceso de paz se escala el asesinato de líderes sociales y de izquierda, lo que es un pésimo mensaje; porque si uno de los objetivos de estos procesos es “sacar la violencia de la política”, eso está en los papeles, pero en la vida, hasta el 30 de junio iban 101 líderes sociales asesinados, es un récord, que en ningún año anterior ha ocurrido, entonces a finales de año vamos a tener 200 líderes asesinados; ¿dónde está el proceso de paz?, esto es un contra sentido. Le exigimos al gobierno que se neutralice la persecución política y que se pare esa matanza de líderes.

O.P: Alguno de esos líderes estaban garantizada su vida, en la medida en que la presencia guerrillera les daba cierta protección o un escudo, ahora, ¿qué garantías tiene la población en las zonas que ustedes tienen influencia -cuando hay un cese al fuego-, para que no se masacre a los líderes locales?

P.B: Ese es uno de los pedidos centrales de este cese al fuego, que se dejen quieta esas comunidades, que no se les ataque, que no se les amenace, que no haya persecución política, ¿cómo va a cumplir el gobierno? Nosotros lo hemos dicho, hay que tomar medidas para que deslinde, para que rompan los lazos con los paramilitares.

En zonas de donde se fue las FARC hay una expansión paramilitar, en muchas de esas partes siguen los combates, los que antes hacíamos conjuntamente las FARC, y ahora los estamos haciendo solo nosotros. Esta situación es un contra sentido, en medio de un proceso de paz crece la matanza de líderes y aumenta la expansión paramilitar; esto es lo que hay que corregir.

O.P: Y ahora el acuerdo dice que va desde octubre hasta enero este cese al fuego bilateral, ¿qué condiciones se requieren para que eso se prorrogue, para que se renueve?

P.B: Hemos discutido esto, hemos dicho dos cosas: si la propia agenda de dialogo no avanza, ¿para qué sirve el cese? El cese es para crear mejores condiciones para el dialogo, queremos que la participación tenga un mejor contexto para que ocurra, porque el corazón de este proceso de dialogo, es que haya participación de la gente, y la gente que va a participar tiene miedo. Este es el propósito: que avance la agenda y por supuesto, esperamos que el número de incidentes que ocurran sean mínimos y que el cese sea exitoso.

O.P: De todas maneras en el convenio firmado, en una acápite dice que las partes se comprometen a reducir la intensidad del conflicto, pero no están diciendo que desaparezca el conflicto, que es difícil pero de todas maneras, ¿es un propósito que no haya conflicto?

P.B: Correcto, por eso se dice un cese temporal o como dijéramos, esta sería una primera temporada de cese, la evaluamos y miramos a ver qué continuidad puede tener.

Lo mejor, una Tercería para las elecciones

O.P: Ahora en el cuarto ciclo que empieza de diálogo en octubre, ¿qué es lo que se va a tratar?

P.B: Lo principal que va a ocurrir ahí son unas convocatorias a la sociedad colombiana, para comenzar el proceso de participación, porque la idea no es que las dos partes nos pongamos de acuerdo en algo, sino que escuchemos la gente y la tengamos en cuenta.

O.P: Ahora, de todas maneras eso va a ocurrir en medio de un precalentamiento electoral, porque el próximo año hay elecciones y eso de alguna manera condiciona el dialogo, los temas, los argumentos de lado y lado, ¿cómo afrontarán ustedes esto?

P.B: Esto si es una de las cosas más duras, por una razón muy concreta, en Colombia la derecha y la parte más extrema de la derecha ya está unidas y la manera como ellos hacen política,, es atacando el proceso de paz y como esto es un proceso de paz, han convertido la mesa en “tiro al blanco” entonces, claro hay ataques, hay dudas y esa es la estrategia política para ganar electores.

Esperamos blindar la mesa de tal manera que si sale bien el cese al fuego, así hayan ataques, la gente va a creer que la mesa si está avanzando; y si hay más participación, quiere decir que hay más gente involucrada en esto, y la mesa va a tener un mayor blindaje, esta es la solución.

O.P: Y estratégicamente, ¿cómo mira el ELN el hecho que estando en plena mesa de negociaciones, afrontando un cese del fuego bilateral, enfrentando un proceso electoral, que les ataca a ustedes o a las negociaciones, ¿cuál es la propuesta de ustedes, con vistas a las elecciones?

P.B: Ojalá los electores en Colombia a mitad de año (2018), puedan elegir una Tercería, que permita a la población colombiana, no solamente poder escoger entre Uribe y Santos, que pasemos esa página, y que haya una candidatura de Tercería que “se eche al hombro” el proceso de paz y que tenga un programa de cambios para Colombia, si llega esa Tercería esto sería histórico.

O.P: ¿Ustedes apoyarían esa Tercería?

P.B: Por supuesto, esa es la apuesta de esta mesa.

Paz son Cambios Básicos Urgentes

O.P. Va a empezar un cuarto ciclo en el mes de octubre, ¿en qué consiste? Hagamos una evaluación de los tres anteriores, ¿cómo han estado?, para actualizar un poco la información al respecto.

P.B.: Los tres ciclos anteriores han estado bastante accidentados, porque es el inicio de la negociación. Fue una lucha muy fuerte, porque el gobierno trata de condicionar el avance a que nosotros cedieramos a sus exigencias, nosotros dijimos, espere un momentico, esta es una negociación, cada uno tenemos que ceder para podernos aproximar y encontrar una línea media; esta ha sido la lucha fundamental de estos tres primeros ciclos.

O.P: Usted considera que hay una evaluación positiva o ¿todavía no se vislumbra cuál es el sendero, el camino que llevarían en el cuarto ciclo?

P.B : Por nosotros, ojala ya hubiéramos podido despegar con fuerza la Participación, que es lo que el gobierno ha impedido, es lo que viene ahora en el cuarto ciclo; acá a Quito van a venir representantes de cerca de 30 estamentos de Colombia, va a comenzar un diseño del proceso de Participación, que va a hacer un diagnóstico de cómo está la sociedad colombiana, va a proponer unos Cambios Básicos Urgentes, y eso va a ser muy importante, porque es una especie de Programa que aspira a quitarle bases, a las condiciones que dan origen al alzamiento armado, porque no se trata solamente de silenciar fusiles. ¿Qué cambios para la paz va a haber en Colombia?, eso es lo que va a decir la gente y esta es la Participación que va a haber.

O.P: ¿Hay predisposición de las organizaciones para participar?, porque lo que comentábamos antes es el tema electoral, cada quien está juzgando su caso electoral y no le gustaría mucho comprometerse con una negociación, de la cual no podría reeditar votos en las elecciones próximas.

P.B: Si hay muchos sectores interesados en los cambios, en la paz, ellos son los que están más proclives a participar.

O.P: ¿Qué tipo de organizaciones?

P.B: Son sobre todo organizaciones sociales, indígenas, negras, de mujeres, trabajadores, alcaldes de los pueblos, mismos gobernadores, las regiones. En Colombia hay una situación muy extrema de hiper centralización, entonces hay una serie de pedidos en las regiones, que aspiramos a que aquí se recojan.

O.P: Para abordar este programa, leía algunos editoriales en Colombia y los sectores conservadores dicen que estas organizaciones son prácticamente organizaciones supeditadas al ELN y lo que pasa es que allí, se sentarían “dos contra uno” y no tres, para hablar de distintos temas.

P.B: No. Esas son discusiones que no tienen sentido, porque si hay algo que caracteriza al ELN, es que sí estamos en muchas organizaciones sociales y políticas, pero sabemos estar con otros sabemos “ser con otros”; podemos estar en muchas partes, pero no quiere decir que en cada parte donde estemos, sea hegemónica la posición nuestra.

Una presencia del Vaticano

O.P: Para este cuarto ciclo también es posible que se integre como un actor más, como un garante más, la iglesia católica después de la visita del Papa Francisco, ¿hasta dónde es posible esto?, ¿cuánto facilita el diálogo?

P.B: Ya viene ahora una comisión de una docena de obispos que hacen el acompañamiento a la mesa.

O.P: ¿Para este cuarto ciclo?

P.B: No, ellos vienen desde el principio y van a jugar un papel muy importante en la Veeduría del ces; además en el cuarto ciclo aspiramos a que haya un mayor involucramiento desde el Vaticano, esto es muy importante porque es la línea de continuidad, con todo lo que dijo el Papa.

O.P: Y, ¿cómo se hace esto?, debe haber un pronunciamiento, ¿ustedes van a hacer una gestión o ya han tenido contacto para ello?

P.B: Desde la mesa tendríamos que hacer una solicitud al Estado Vaticano, que tiene unas formalidades. Nosotros estamos interesados en que haya un pedido de presencia del Vaticano y que la firmemos ambas partes.

La disputa electoral afecta las conversaciones de paz

O.P: ¿Cuáles serían las condiciones del ELN, para estos meses en la mesa de negociaciones para avanzar en el proceso de paz, qué puntos concretos le plantean al gobierno colombiano?

P.B: Lo primero, es que despeguen masivamente los procesos de Participación, que ya están diseñados y lo segundo es que podamos sacar adelante el cese bilateral al fuego, que haya resultados, porque habiendo resultados va a haber más credibilidad de la sociedad hacia la mesa de Quito.

O.P: ¿Qué hacen las fuerzas guerrilleras en ese lapso?, ¿a qué se dedican, si ya no están en guerra?

P.B: Las guerrillas nuestras se caracterizan por hacer, lo que nosotros llamamos trabajo político-organizativo con las comunidades, y para eso, siempre faltan horas del día, para terminar los trabajos, esto nunca se acaba.

O.P: En este proceso, si llega hasta enero y se pospone, se prorroga o se prolonga el cese al fuego, ustedes quedarían fuera de la participación política electoral para el próximo año, ¿han pensado en acelerar para participar?

P.B: Nosotros participamos porque estamos metidos en miles de organizaciones sociales y políticas, nosotros también promovemos candidatos populares, promovemos programas de cambio, esto no lo va a comenzar a hacer el ELN mañana, esto lo viene haciendo hace muchos años.

O.P: Ahora, en la posibilidad que las FARC tengan un candidato, ¿ustedes lo apoyarían o buscarían que sea una alianza de sectores de izquierda y progresistas para la presidencia?

P.B: Preferimos que se impulse una gran alianza de centro izquierda, como una Tercería que pase la página de Santos y Uribe, para que el pueblo colombiano tenga otro referente de cambio en esa Tercería.

O.P: Y en ese proceso, ¿también podría pasar que por las elecciones se suspenda las negociaciones de paz, es posible esto, de modo que no se contamine el proceso con ese tema?

P.B: Pues si se pusiera muy grave la cosa habría que valorar eso.

O.P: Esto, ¿no les afecta los propósitos a ustedes?, ¿los tiempos que se han planteado?

P.B: Por supuesto.

O.P: Entonces, ¿más bien no sería acelerar el proceso de dialogo y finiquitar este año?

P.B: Esto es como los bailes, en que “se necesitan dos”, pero si nosotros queremos un mejor ritmo y los otros no quieren.

O.P: ¿Ustedes ven la predisposición de Juan Manuel Santos, hasta dónde el premio Nobel de la paz a él le ha cambiado la óptica, le ha profundizado su mirada sobre la paz en Colombia?

P.B: Yo pienso que personalmente a él si lo compromete con que haya una paz completa, pero tiene una coalición de gobierno que se le está deshaciendo, entonces, cada cosa para avanzar con él significa muchas negociaciones al interior de la coalición de gobierno, esto le resta velocidad al proceso.

O.P: Pero él es el líder en la práctica, ¿podría actuar por su cuenta y salir adelante históricamente reconocido?

P.B: Claro, pero hay un sistema, por ejemplo, si él quiere impulsar cosas en la mesa y algún sector de la coalición no quiere, tiene que hacer una negociación, hacer unas concesiones y como se está acabando el gobierno, cada vez tiene menos margen de maniobra.

La venganza y el odio no son la solución

O.P: ¿Qué rol juega en todo este proceso y hasta las próximas elecciones, Uribe y todo el aparato paramilitar, que de alguna manera se opone a todas estas negociaciones?

P.B: Es gravísimo, porque desde la extrema derecha violenta le disparan al proceso de paz, le disparan a los líderes, le disparan a las fuerzas alternativas de cambio, porque ellos no quieren que esto cambie, entonces este es un adversario muy fuerte, no despreciable, que es realmente considerable lo que significa como amenaza para el proceso de paz.

O.P: ¿Por qué esta fuerte en vista de que vino el Papa, hay millones de gente buscando la paz y ellos siguen siendo sólidos y contundentes en sus planteamientos?

P.B: Ahora estuvieron un poco al lado escuchando al Papa, uno quisiera decir que ojala lo escuchen y “lo que les entre por un oído no les salga por el otro”, y que haya una actitud más conciliadora, porque ellos se han caracterizado por ser una oposición de mucho odio y mucha venganza.

O.P: Algunos editorialistas y periodistas que yo suponía que eran progresistas condenaron que el Papa llegara, se liberara a unos presos políticos y dicen ojala no vuelva más, para que no sigan liberando más presos políticos, ¿cómo se entiende eso en una Colombia que está ansiosa de paz?

P.B: Le voy a decir algo que en Colombia no se dice mucho, muchos sectores de esos de la extrema derecha violenta, no quieren la paz, quieren es la humillación del contradictor, y esto quiere decir que vamos para enfrentamientos muy fuertes.

O.P: Entonces, ¿vamos a seguir en problemas?

P.B: Aspiramos a que cambien esa lógica de no reconocer al otro y de humillarlo.

O.P: Esto, ¿cómo se puede revertir?, porque ahí sí debería haber un acompañamiento de más sociedad civil, de más intelectuales, más personalidades aportando a esto, pero si hay periodistas que condenan que en la visita se hayan liberado a presos políticos, ya esto es muy extraño.

P.B: Esa es la derecha colombiana, entonces necesitamos conformar una mayoría de colombianos y colombianas por la paz, eso es lo que aspiramos.

O.P: Muchísimas gracias comandante, muy amable por estar con nosotros.

P.B: Gracias a usted.

O.P: Gracias también por estar con nosotros aquí *En Clave Política*, desde la mitad del mundo. Aspiramos que la paz en Colombia tras la visita del Papa, las negociaciones con el ELN sean efectivamente una esperanza que se concrete lo más pronto posible, ese es el anhelo de todos y también de nosotros desde acá desde TELESUR en la mitad del mundo. Nos veremos la próxima semana aquí en *En Clave Política*, buenas noches.